

De una irresistible sensualidad

PABLO J. VAYÓN | ACTUALIZADO 29.01.2014 - 05:00

0 comentarios

0 votos



Concierto de Santo Tomás de Aquino. Solistas: Jorge Rentería y Rafa Mira, trompas; Guillermo Peñalver, flauta. **Concertino-Director:** Andoni Mercero. **Programa:** 'I grandi tedeschi' (obras de Telemann y Haendel). **Lugar:** Iglesia de la Anunciación. **Fecha:** Martes 28 de enero. **Aforo:** Lleno.

Una de las tendencias más en boga del *historicism* musical es la interpretación minimalista, conocida internacionalmente con las siglas OVPP (*one voice per part*), esto es, el uso de un solo instrumento (o voz) por cada parte musical escrita en las obras orquestales y corales. Aunque existen razones musicológicas e históricas que avalan este recurso en determinadas situaciones, su empleo suele deberse hoy a criterios económicos. Sea como sea, la OBS enfrentó el programa de Santo Tomás con una formación de este tipo, aunque con un bajo continuo notablemente reforzado (violonchelo, contrabajo, dos claves, tiorba, que se convirtió en guitarra en la *Suite* de Telemann), lo que vino muy bien para un espacio acústico no demasiado favorable y no provocó problemas de equilibrio.

La música seleccionada (dos conciertos para dos trompas y una de las más conocidas de entre los centenares de suites que dejó Telemann y una Sonata para cuerdas de Haendel) era toda de una irresistible belleza sensual, pensada para el divertimento y el goce hedonístico de los sentidos, y el conjunto sevillano logró capturar admirablemente todo lo que en ella hay de voluptuosidad, de lirismo y de pasión con una interpretación que combinó energía y delicadeza, cantabilidad y danza, fraseo cuidadísimo y rasgado agreste de la tímbrica, un aspecto en el que sin duda ayudaron las trompas en los conciertos telemannianos, obras de resonancias siempre cinegéticas que Rentería y Mira domaron con absoluta probidad, aunque no pudieron evitar oscurecer alguna de las partes orquestales, singularmente la de viola. La *Sonata* de Haendel rozó por momentos (*Passacaille*) la categoría de lo sublime y Guillermo Peñalver aportó en la *Suite* la dulzura de su embocadura, la redondez de su sonido y la elegancia y el buen sentido de sus ornamentos.